

# Estudio de casos de hábitat rural en las montañas del Medio Atlas y del Rif (Marruecos)<sup>1</sup>

Enrique LÓPEZ LARA

Grupo de Investigación PAIDI: “Geografía Aplicada y Patrimonio” (GAP)  
Universidad de Sevilla (España)  
elopezl@us.es

Khalid OBDA

“Laboratorio de Análisis Geo-Ambiental y de Ordenación Territorial” (LAGEA)  
Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez (Marruecos)  
khalidobda@yahoo.fr

Recibido: 14 de Noviembre de 2011

Enviado a evaluar: 12 de Febrero de 2012

Aceptado: 24 de Abril de 2012

## RESUMEN

El hábitat rural tradicional constituye uno de los principales recursos territoriales y paisajísticos de Marruecos. Existen diversos paisajes rurales, producto de su variedad geográfica, climática y ambiental, entre los que destacan los de montaña. En estos paisajes montañosos el hábitat rural presenta una relevante riqueza, destacando, en especial, las viviendas que conjugan, de manera equilibrada y armoniosa, materiales autóctonos, técnicas ancestrales de construcción y las condiciones del medio geográfico del entorno.

El objeto del artículo consiste en presentar dos casos del hábitat rural de las montañas del norte de Marruecos (Medio Atlas y Rif), analizando el grado de relación existente entre el hombre y las condiciones físicas y socioeconómicas de los espacios en los que se asienta. Se analizan casos de hábitat rural en espacios rurales interiores de montaña de la región administrativa norte Taza - Al Hoceima - Taounate.

**Palabras clave:** hábitat rural, recurso territorial, montañas del norte de Marruecos.

## Study of cases of the rural habitat in the Middle Atlas and Rif mountains (Morocco)

### ABSTRACT

The traditional rural habitat constitutes one of the principal landscape and territorial resources of Morocco. In Morocco there is a diverse range of rural landscapes resulting from the geographical, climate

---

<sup>1</sup> Trabajo que se inscribe en el Proyecto de investigación interuniversitario “*El patrimonio paisajístico y cultural como recurso para el desarrollo territorial y local del norte de Marruecos: ejemplos de comunidades rurales del Rif Central y del Medio Atlas Septentrional (Marruecos)*”, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional al desarrollo (AECID), entre la Universidad de Sevilla (Enrique López Lara, José Miranda Bonilla y Marco Garrido Cumbreña) y la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez (Khalid Obda, Abdellatif Tribak y Brahim Akdim). Referencia A/016773/08 BOE nº 8 (9/01/2009)

and environmental variety . In such a mountainous landscape, the rural habitat is prominently wealthy specially the dwellings combining, in a balanced and harmonious manner, native materials, ancestral construction techniques and the geographical conditions of the surrounding environment.

The aim of this article consists of presenting two examples of the rural habitat in North Morocco mountains (Medium Atlas and Rif), analyzing the existing relationship between the man and the physical and socioeconomic conditions within the geographical space in question. The habitat cases in rural spaces of the Taza-Al Hoceima-Taounate region are analyzed.

**Key words:** Rural habitat, territorial habitat, mountains of North Morocco.

## Étude de cas de l'habitat rural dans les montagnes du Moyen Atlas et du Rif (Maroc)

### RÉSUMÉ

L'habitat rural traditionnel constitue une des principales ressources du patrimoine territorial du Maroc. Au Maroc il existe un divers ensemble de paysages ruraux produit de sa variété géographique, climatique et environnementale. Dans ces paysages ruraux on affirme l'habitat rural. Ils soulignent les logements qui conjuguent, de manière équilibrée et harmonieuse, des matériaux autochtones, ancestrales techniques de construction et les conditions du moyen géographique de l'environnement.

L'article présente l'habitat rural des montagnes du nord du Maroc et démontre dans quelle mesure il existe une symbiose entre l'homme et les conditions physiques et socio-économiques des espaces dans lesquels elle est affirmée. Les montagnes du nord du Maroc qui possèdent un grand potentiel, comme sont les cas étudiés qui se présentent dans cet article d'un Moyen Atlas et du Rif et du Pre-rif (région administrative de Taza - Alhoceima - Taounate).

**Mots-clés:** habitat rural, ressource territoriale, montagnes du nord du Maroc.

### 1. INTRODUCCIÓN

Los espacios rurales montañosos marroquíes presentan con frecuencia caracteres que les confieren condiciones de marginalidad, independientemente de que, en términos generales, contengan un variado y notable patrimonio natural y cultural.

La localización, distribución y ordenación del hábitat rural de montaña así como la diversidad de tipologías constructivas de las viviendas en cuanto a formas, estructuras, materiales y adaptación al medio representan elementos derivados de una tradicional interacción entre el hombre y el medio, cuestión que se ha estudiado con profundidad en otros ámbitos geográficos (VV.AA., 2009). El hábitat rural de montaña tradicional es producto de su relación con el medio natural que le da soporte quien condiciona la organización, las formas arquitectónicas y los materiales utilizados, frecuentemente autóctonos, al extraerse del propio entorno geográfico natural, como en la propia construcción.

Este artículo, inscrito dentro de un amplio proyecto de investigación en el norte de Marruecos, analiza dos casos de hábitat rural tradicional en las zonas montañosas del Medio Atlas y del Rif, insertas en la región administrativa del norte de Marruecos "Taza - Al Hoceima - Taounate".

Actualmente, las transformaciones socio-económicas del país repercuten en las actividades rurales y en sus paisajes, cuestionando la pervivencia y el futuro del hábitat rural producto de la herencia histórica (Laaroussi, 2010). Ha de tenerse presente que la administración marroquí, por cuestiones de diversa índole, concentra la mayor parte de los esfuerzos y actuaciones en el desarrollo de áreas rurales irrigadas, en especial, mediante la construcción de grandes presas; asimismo, dedica sus esfuerzos en el desarrollo de las áreas urbanas, especialmente mediante acciones de mejora y conservación de sus medinas históricas. De hecho, las principales acciones de protección del patrimonio en Marruecos se concentran en las medinas de las ciudades imperiales (López Lara, 2005).

Como consecuencia, el hábitat rural se va deteriorando con rapidez. Las viviendas que conforman el hábitat rural se van transformando en favor de nuevos modelos estandarizados, generalmente importados del medio urbano. El desentendimiento o el simple abandono de este patrimonio construido y su hábitat rural tradicional conducen a su degradación que, a su vez, es la puerta que abre el proceso que marca su desaparición y/o transformación, perdiéndose de esta forma sus valores y riquezas ancestrales.

Marruecos posee una riqueza, aún por valorar en su totalidad, en la diversidad de sus territorios y de sus patrimonios paisajísticos, ecológicos y culturales (Ortega, 1999), del que forma parte esencial el hábitat rural tradicional. (Junta de Andalucía y Ministerio..., 2002 y López Lara, 2008). La arquitectura tradicional del hábitat es un elemento de identidad de los paisajes rurales (García y Hernández, 2010). Constituye un componente esencial del poder de atracción del espacio rural, a la vez que el marco de vida de los habitantes y un recurso para su valorización turística. Esta arquitectura, hoy descuidada, sufre una fuerte degradación en favor de otras formas arquitectónicas donde prevalece el hormigón.

La arquitectura rural de las montañas marroquíes se caracteriza por la utilización de materiales del entorno natural que refleja la integración del hombre en su espacio geográfico, expresando sus hábitos y condiciones de vida. La casa tradicional es respuesta directa a una vida austera que da respuestas a las dificultades geográficas. Las casas, en general, son de estructura simple, con escasas y reducidas aperturas para preservar la intimidad. Normalmente las construcciones son de panojas o de piedras, con estructuras de vigas de madera (roble, tuya, pino, enebro...). Las paredes suelen ser gruesas, formando el armazón y representando el soporte de la casa, recubriéndose con tierra o adobe.

Los tejados difieren de una región a otra en función de los materiales utilizados. En determinadas zonas de la montaña rifeña la cobertura de los tejados es en desbordamiento, realizadas con rastrojos (centeno) que en la actualidad se están sustituyendo por chapas de cinc (Azarhoun, 2005). La utilización de materiales con capacidad calorífica y el armazón compacto de la vivienda garantizan la comodidad térmica interior.

## 2. METODOLOGÍA: “CONJUNTOS GEOGRÁFICOS HOMOGÉNEOS” Y “UNIDADES PAISAJÍSTICO-AMBIENTALES”

La metodología utilizada en esta investigación adopta un enfoque geográfico y ambiental (Bertrand, 2002), valorando y ponderando la influencia de los factores que explican la organización territorial, el uso de los materiales de construcción y la diversidad de formas arquitectónicas existentes en el hábitat rural.

Asimismo, el método utiliza diferentes escalas de análisis para, de esta forma, mostrar semejanzas y homogeneidades, reflejadas mediante los *Conjuntos Geográficos Homogéneos*, y singularidades o especificidades en cada espacio, detectadas en las *Unidades Paisajístico-Ambientales*.

El proceso metodológico se ha sustentado en un riguroso trabajo de campo en el que se han observado, superpuesto y analizado elementos físico-naturales (geológicos, geomorfológicos, topográficos, climáticos, hidrológicos, biogeográficos...) y humanos (densidad de población, tipos de poblamientos –diseminados/concentrados–, actividades productivas, el propio hábitat y la tipología de las casas rurales...) de cada uno de los espacios analizados en la región administrativa de Taza - Al Hoceima - Taounate.

Como se ha comentado, se ha hecho uso de diferentes escalas simultáneamente para poder detectar y describir las principales características del hábitat rural tradicional, sus materiales de construcción y las diferentes formas arquitectónicas que se encuentran en los *Conjuntos Geográficos Homogéneos*, en primer lugar, y las particularidades o especificidades detectadas en las *Unidades Paisajístico-Ambientales* que las componen, en segundo lugar (Cuadro I).

El análisis a pequeña escala permite distinguir factores generales de homogeneidad que han ayudado a definir los grandes *Conjuntos Geográficos Homogéneos* del hábitat rural tradicional. El análisis a gran escala permite detectar las especificidades locales y los detalles arquitectónicos de las casas rurales (materiales, técnicas de construcción, tipos...).

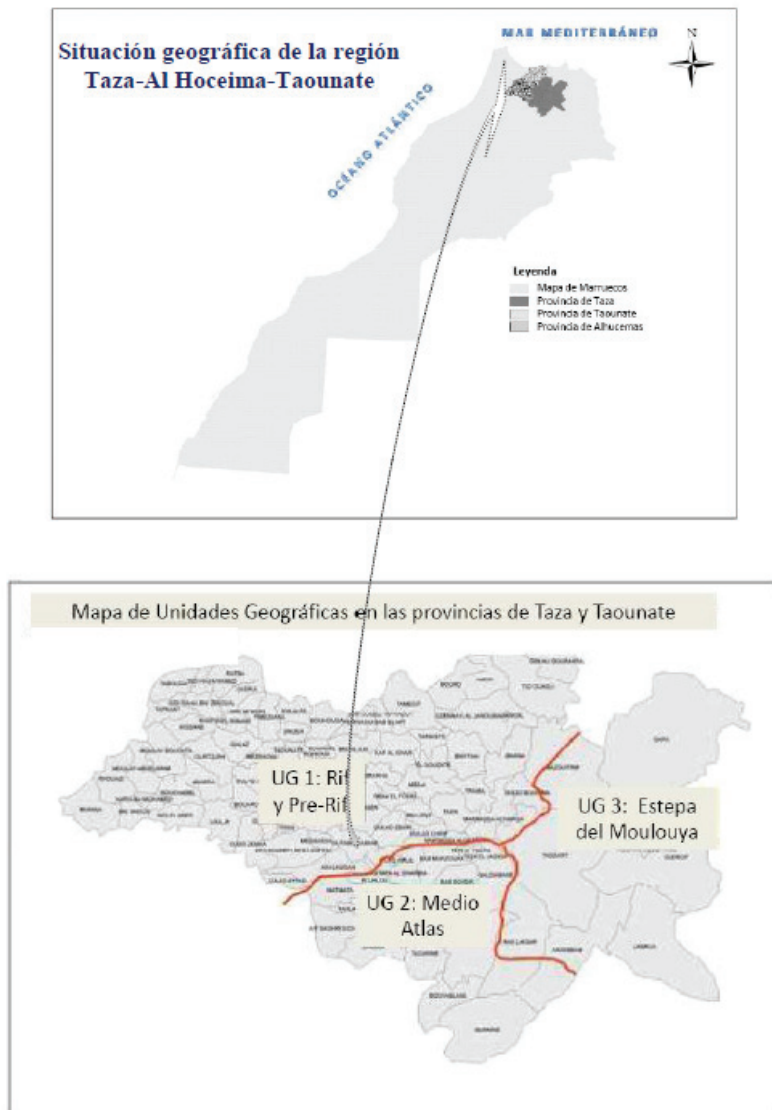
El trabajo de campo y la elaboración de cortes y bloques-diagramas han permitido obtener una visión conjunta e integrada de los caracteres ambientales en relación al hábitat rural tradicional registrado en los distintos lugares de la región Taza-Al Hoceima-Taounate.

En este sentido ha de apuntarse, en primer lugar, que la exploración del conjunto de la región considerada mostró la existencia de constantes en la producción arquitectónica rural en cada uno de los *Conjuntos Geográficos Homogéneos* considerados (Figs. 1 y 2). En éstos se han podido definir variedades en la producción arquitectónica rural que se vinculan esencialmente con las especificidades del medio natural y ambiental inmediato al hábitat rural.

Posteriormente, en segundo lugar, se han podido determinar las *Unidades Paisajístico-Ambientales*, con el uso de un enfoque selectivo y, en cierta medida, determinista, que permite comprender la problemática del hábitat rural tradicional en relación a determinantes territoriales y ambientales locales. Se trata de un tipo de análisis que privilegia los factores dominantes en la conformación de la estructura del paisaje del hábitat rural tradicional.

Se presenta dos casos: Sidi Mejber, representativo del hábitat rural de las depresiones kársticas del Medio Atlas Septentrional, en especial de los poljés y dolinas que encuadran Tazekka (Admam, Chiker...) y el caso de Soft Ain Barda, representativo de la media montaña de zona de transición Rif-Pre-Rif, en la provincia de Taounate.

Figuras 1 y 2: ubicación de las unidades geográficas de la región Taza-Al Hoceima-taounate



Fuente: Elaboración propia

Cuadro I: Conjuntos geográficos de montaña y sus unidades paisajístico-ambientales

CONJUNTO GEOGRÁFICO	UNIDADES PAISAJÍSTICO-AMBIENTALES
<b>MEDIO ATLAS (6)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El macizo de Tazekka</li> <li>- Los poljés y dolinas que encuadran Tazekka (Admam, Chiker...)</li> <li>(se presenta el caso de Sidi Mejber, representativo de las depresiones kársticas del Medio Atlas Septentrional).</li> <li>- La meseta de Tahla</li> <li>- La depresión y valles de Marhraoua</li> <li>- Bou Iblane y Bou Nasser</li> <li>- La depresión Berkine</li> </ul>
<b>RIF Y PRE-RIF (5)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El Alto Msoun y el Alto Nekor</li> <li>- Las colinas del Prerif Oriental</li> <li>- Las colinas del Prerif Central (se presenta el caso de Soft Ain Barda, representativo de la media montaña de zona de transición Rif-Pre-Rif, en la provincia de Taounate).</li> <li>- Las bajas y medias montañas rifeñas</li> <li>- El bajo valle de Ouerghra y sus bordes</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia

### 3. LA UNIDAD PAISAJÍSTICO - AMBIENTAL DE SIDI MEJBER EN EL CONJUNTO GEOGRÁFICO DEL MEDIO ATLAS

La Unidad Ambiental de Sidi Mejber (fig. 3, fotografías 1, 2 y 3) pertenece administrativamente a la provincia de Taza. Sidi Majber es un inmenso aduar, declarado patrimonio nacional en Marruecos en el año 1950, que se ubica dentro del Parque Nacional de Tazekka (DEFCS/BCEOM-SECA, 1994), a 13 km dirección sur de Taza y cerca de Ras El Ma, en la carretera que conduce a Bab Boudir y a la gruta de Friouato (Obda, Kh. Y otros., 2009).

El ámbito territorial y natural del aduar Sidi Mejber se asienta sobre un gran poljé kárstico localizado en el extremo norte de Medio Atlas, sobre el eje del Accidente del Medio Atlas Septentrional (López Lara y otros, 2007a). Está encuadrado entre montañas calizas fracturadas, apareciendo en el interior el Trias, visible al pie de los acantilados estructurales.

El fondo de la depresión está cubierto por una gruesa capa de suelo rojo (terra rosa). El hábitat rural considerado se ubica al pie de los mencionados acantilados, dejando libre el resto de la depresión, conformada por suelos gruesos y feraces, óptimos para el aprovechamiento agrícola (fig. 3).

Los materiales constructivos del hábitat proceden del medio natural o entorno próximo. De esta forma, se utiliza la piedra caliza tanto en las paredes como en los suelos de las casas rurales. También se usan las arcillas del Trias para la impermeabilización de las cubiertas, lo que confiere a las casas el típico color rosáceo que apenas difiere

del que presenta “in situ” la afloración de los materiales del Trias. Esta tierra arcillosa recibe localmente el nombre de “mezouagh” (Lowenguth, 2005).

La depresión de Sidi Mejber se encuentra a unos 1200 m. sobre el nivel del mar, destacando la elevación de la montaña Jbel Bou Messoûd (con 1768 m). La altitud, conjuntamente a la exposición de las vertientes que encuadran la depresión, confieren un clima húmedo. Las precipitaciones anuales sobrepasan la media de los 1000 mm. Las nevadas son frecuentes en invierno. La temperatura media se sitúa alrededor de los 17 ° C, pero las temperaturas mínimas descienden bajo 0° C en las noches de invierno.

El frío es uno de los factores que impide que las casas tengan ventanas o aperturas. Por ello, la mayor parte de las viviendas no poseen patio, aunque sí chimenea y un depósito para almacenar leña.

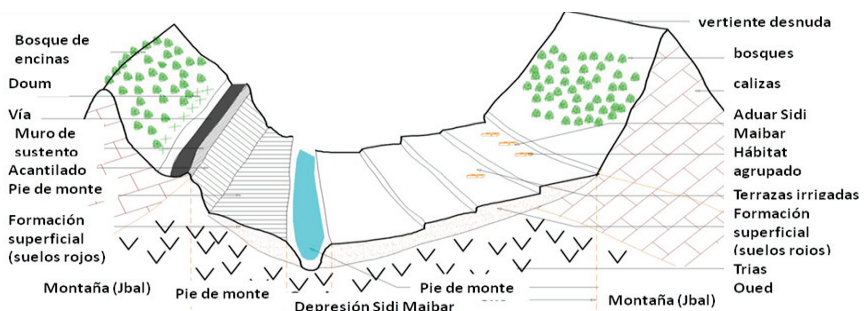
La vegetación está formada esencialmente por encinas en la parte inmediata a la depresión y por palmeras enanas en la parte baja. La proximidad de las encinas se refleja en la construcción de las casas por el uso de su madera tanto en las estructuras verticales como en las horizontales. Los techos están constituidos por una estructura de madera de encina compuesta, en su forma más primitiva, por troncos que se soportan sobre postes.

Un hecho destacable y que explica en gran medida las ubicaciones y posiciones de los hábitats es la presencia del agua (Tennevin, 1978). En este caso los recursos hidráulicos son abundantes y abastecen las necesidades gracias a la situación de la depresión de Sidi Mejber al pie del macizo calizo donde se encuentran numerosas surgencias o fuentes de origen subterráneo (López Lara y otros., 2007a).

Las infiltraciones de agua de lluvia junto a las procedentes de la fusión de las nieves y del poljé de Dayet Chiker permiten la provisión de las capas freáticas que nutren las aludidas fuentes o surgencias.

Este macizo, fracturado y karstificado, con la presencia de grutas y poljes, representa un importante reservorio hidrogeológico que abastece las fuentes situadas entre la base de la capa caliza liásica y la capa triásica impermeable. Ras El Ma (literalmente, en castellano, Fuente del Agua) es el mayor surgimiento kárstico de la zona. Como consecuencia, la mayor parte de las casas se agrupan cerca de las fuentes, en el contorno de la depresión (Taous y otros, 2009).

Figura 3: Unidad ambiental de Sidi Mejber. Bloque-diagrama de la Unidad Ambiental de Sidi Mejber (Medio Atlas)



Fuente: Elaboración propia.

Los habitantes del aduar Sidi Mejber forman parte de la tribu Rhiata, siendo la mayoría originarios de Tamkrarente, localidad situada en las inmediaciones del Bou Iblane. La agricultura de regadío y la ganadería constituyen sus principales actividades (Idil, 1982). El escaso tamaño de las propiedades es producto de la falta de terrenos cultivables y del predominio de bosques, especialmente cuidados y protegidos durante el período colonial (Benchrifá y Johnon, 1993).

De hecho, la creación del Parque Nacional de Tazekka (1950), del que este lugar forma parte, cercó y limitó las actividades agrícolas de la población autóctona allí asentada. Su declaración como patrimonio natural y su inserción en circuitos turísticos no han creado aún el suficiente valor añadido para el sustento de la población local (Tribak y otros, 2006).

Fotografías 1,2 y 3: unidad ambiental de Sidi Mejber



Las fotografías (1, 2 y 3) presentan la situación y la organización espacial del hábitat rural tradicional; reflejan la integración de materiales y colores en el medio natural de la depresión kárstica de Sidi Mejber.

Fuente: Elaboración propia

Los principales cultivos existentes son cereales, junto a verduras y, sobre todo, plantas forrajeras. Se encuentran, asimismo, almendros, higueras y vides. Es de reseña especial la apicultura, tanto por su carácter tradicional como por la calidad de la miel.

La autenticidad del hábitat rural tradicional se refleja, entre otras, en los escasos cambios del conjunto de este paisaje rural. La pobreza de la población no ha permitido durante las últimas décadas la reconstrucción de las casas con materiales y técnicas foráneas. Las poblaciones se satisfacen con materiales recogidos del medio natural local inmediato.

#### **4. LA UNIDAD AMBIENTAL DEL SOFS AIN EL BARDA EN EL CONJUNTO GEOGRÁFICO DEL RIF Y DEL PRE-RIF**

Del Conjunto Geográfico del Rif y Pre-rif, caracterizado por una antigua sedentarización, su fuerte densidad humana y la relativa diversidad de hábitats arquitecto-



tónicos (López Lara, 2001), se selecciona la Unidad Ambiental representativa del Pre-rif central: Sofs Ain El Barda (fig.4, fotografías 4, 5 y 6).

Los sofs son macizos rocosos calizos de edad jurásica que abundan en el Pre-rif. Los aduares de Ain El Barda pertenecen al municipio rural de Bibane, ubicado en la parte septentrional de la provincia de Taounate.

Esta Unidad constituye la zona de transición entre el Rif y el Pre-rif (Fig. 4). Se sitúa en la parte septentrional de las colinas rifeñas donde el relieve se compone de bajas montañas que no sobrepasan los 1000 m. de altitud, destacando la cumbre del Jbel Rouadi.

El hábitat rural tradicional de los aduares de Ain El Barda es representativo de la unidad medioambiental de los sofs, de sus tipos arquitectónicos y de su organización espacial. Geológicamente la unidad pertenece al ámbito rifeño externo. Las principales afloraciones son relieves elevados en forma de montañas, localizados fundamentalmente en la parte septentrional del Pre-rif, formadas por grandes masas de margas del Mioceno Superior (López Lara y Miranda Bonilla, 1994).

Esta parte septentrional del Pre-rif se caracteriza por la existencia de macizos rocosos calizos de edad jurásica, que reciben localmente el nombre de sofs. Su aislamiento en altura se debe a la resistencia de las rocas calizas a la erosión en contraposición a las floraciones blandas de margas que los encuadran.

El hábitat rural tradicional se organiza en forma de aduares, agrupados a los pies de estos sofs rocosos. La mayoría de las viviendas emplean materiales del medio natural inmediato. Las casas se cimentan sobre grandes bloques calcáreos, siendo las paredes de caliza.

Los techos, inclinados o a dos aguas, se encuentran en la actualidad cubiertos por chapas de zinc. Este material ha sustituido de forma definitiva, en los últimos treinta años, las antiguas cubiertas realizadas con rastrojos y tierra, más endebles, como ocurre en los llamativos sistemas de almacenamiento de víveres de Al Qala en las afueras de Chefchaouen (Azarhoun, 2005).

La altitud, la situación septentrional de los sofs y su exposición, en especial a las masas de aire húmedas oceánicas, confieren a esta zona un clima subhúmedo. La media de precipitaciones anuales sobrepasa los 800 mm., siendo frecuente la presencia de nieve.

Las temperaturas medias se sitúan sobre los 17° C, si bien las medias máximas alcanzan 29° C en julio y las medias mínimas registran 5° C en el mes de enero. En situaciones extremas pueden sobrepasar los 32° C en verano (julio y agosto) y pueden descender bajo 0° C durante las noches de enero en invierno.

Las viviendas que conforman el hábitat se adaptan a su medio natural. Los sistemas arquitectónicos y las técnicas constructivas se ajustan al frío imperante y a las frecuentes lluvias. Por ello los aduares de Ain El Barda se ubican generalmente en las laderas soleadas, al refugio de las tormentas frías y lluviosas que proceden del oeste y del noroeste. Los techos inclinados (a dos aguas) evacúan rápidamente las aguas de lluvia al igual que impiden la acumulación de nieve.

Estos hábitats rurales tradicionales poseen espacios abiertos o patios, normalmente con un jardín donde son frecuentes árboles frutales (ciruelos, manzanos, albaricoqueros, granados y vides) y que poseen una doble función: productiva (cosecha de productos que completan la dieta) y funcional (elementos para la protección del sol, mediante su sombra, en especial en épocas calurosas).

En las cumbres más altas aparecen las rocas desnudas. A los pies de estas cumbres se pueden encontrar senderos entre pasillos rocosos y, en los alrededores inmediatos de los hábitats, árboles frutales. En las vertientes más próximas se extiende un matorral muy deteriorado.

El paisaje general alterna vertientes yermas con vertientes cultivadas. La desaparición progresiva de la cobertura forestal se explica en gran medida por la regresión producida por el uso de la madera para la construcción de las viviendas. Aún hoy la madera sigue siendo el material fundamental tanto para las estructuras horizontales como para los pisos de las casas.

Este ámbito se abastece relativamente bien de agua gracias a las precipitaciones recogidas en las vertientes y en las cumbres de los sofs, conjuntamente a las aportaciones del ued Aoulaï.

Las precipitaciones se infiltran en las rocas calizas fracturadas que constituyen el depósito o reservorio que abastece las fuentes situadas a los pies de los sofs. Pero la reducida superficie de estos sofs limita la capacidad de almacenaje.

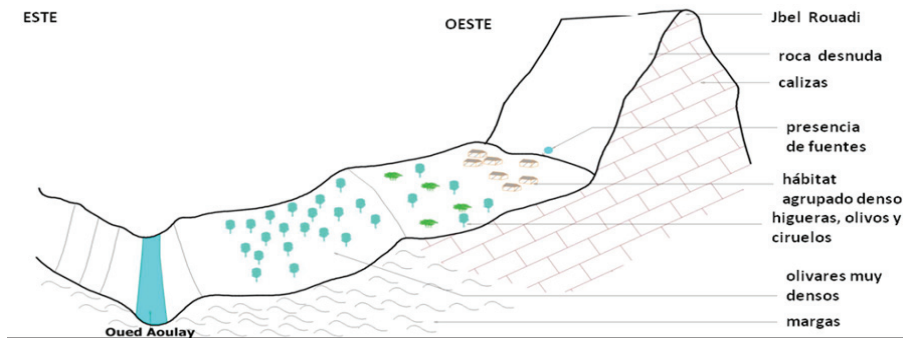
Las aportaciones hídricas superficiales de proximidad, como el ued Aoulaï y sus afluentes, son habituales. Por otra parte, el límite de los aduares de Ain El Barda está constituido por tierras variadas y complementarias como en la mayoría de la economía agrícola de subsistencia: jardines a los pies de los sofs, de las terrazas aluviales irrigadas y de los cursos sobre las vertientes yermas.

La organización y la reagrupación del hábitat rural tradicional son consecuencia del depósito hidrogeológico de los sofs localizados en medio de las margas. Las fuentes permanentes se sitúan a los pies y en los alrededores de estos sofs. Así pues, las casas rurales tradicionales se sitúan en la zona de contacto entre el reservorio y la roca impermeable donde surgen las fuentes de este depósito liásico.

El hábitat rural presenta una arquitectura que está adaptada a la abundancia de precipitaciones, utilizándose técnicas de construcción con tejados inclinados con el fin de evacuar rápidamente las aguas. Estos hábitats suelen elegir vertientes soleadas y favorecen una arquitectura donde abundan los patios para aprovechar la insolación, en especial durante los periodos fríos.

Los patios se aprovechan para plantar árboles frutales (ciruelo, manzano, albaricoquero, granados, vid...) que pierden sus hojas en temporada fría y dan sombra en temporada cálida, aprovechándose a la par sus frutos cuando maduran.

Figura 4: unidad ambiental del Pre-Rif Central: Sofs Aïn El Barda. Bloque-diagrama de la Unidad Ambiental del Pre-rif Central: Sofs Aïn el Barda.

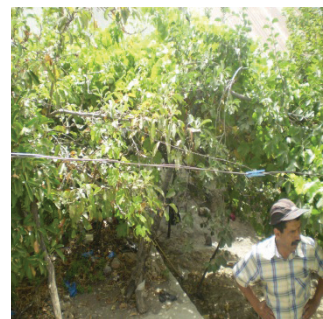


Fuente: Elaboración propia

En este ámbito, la ocupación humana y el proceso de sedentarización son antiguos. Las poblaciones pertenecen a la tribu Bni Zeroual. La densidad poblacional es elevada, sobrepasando los 140 hab /km<sup>2</sup> (año 2006), principal causa de un éxodo masivo hacia centros urbanos regionales, nacionales e internacionales (López Lara, 2001).

La mayor parte del hábitat rural es tradicional. Los habitantes han utilizado y utilizan siempre las mismas técnicas y materiales, recogidos del entorno. La pobreza del medio ha permitido la reconstrucción de las casas aunque se detecta la importación de los nuevos materiales y el desplazamiento del hábitat hacia los ejes de carreteras y los equipamientos socioeconómicos situados a lo largo del valle.

Fotografías 4, 5 y 6: unidad ambiental del Pre-Rif Central: Sofs Aïn El Barda



Las fotografías (4, 5 y 6) exponen respectivamente la densidad del hábitat al pie de los soffs, el interior de una habitación y un patio convertido en jardín con árboles (ciruelo, manzano, albaricoquero, granado y viña)

El centro rural del municipio, cuyo núcleo data del período colonial, no conoció un desarrollo equivalente a los centros situados en los pasillos de comunicación socioeconómicos de la región como Taounate. Las modificaciones más importantes observadas en estos aduares son la sustitución parcial de los tejados de materiales locales por chapas de cinc.

La principal actividad es la agricultura tradicional basada en la arboricultura y en el cultivo de cereales, que proporciona los magros recursos financieros de los campesinos, sin obviar, además, la introducción reciente en las vertientes septentrionales del cultivo de cannabis.

## 5. CONCLUSIONES

El hábitat rural en Marruecos en general sufre el paso de tiempo, la falta de mantenimiento y, en algunos casos, el abandono. Algunas construcciones que se encuentran en mal estado de conservación se transforman en tugurios, otras, abandonadas a su suerte se transforman poco a poco en ruinas. Las recientes transformaciones sociales, entre las que hay que señalar la emigración, el turismo y la comercialización de productos suponen la creación de nuevas viviendas, detectándose cambios importantes en su construcción (introducción de nuevos materiales como el ladrillo, el cemento, los postes metálicos y la aparición de nuevos estilos arquitectónicos importados). La introducción de estos materiales, en especial el cemento, supone una fuerte amenaza a la integridad del paisaje cultural, desfigurando la arquitectura tradicional y el paisaje.

Además de los problemas de impacto visual en el paisaje (estilos anacrónicos, presencia de materiales foráneos, colores agresivos...), la pérdida por falta de transmisión de los conocimientos técnicos en el ámbito de la construcción tradicional es la amenaza más inquietante.

Siendo la comercialización del producto “montaña/patrimonio” una de las potencialidades de estas zonas de montaña, basándose en la calidad arquitectónica, se impone una política y unas acciones para la conservación del hábitat rural. La calidad de la arquitectura tradicional es indisoluble de la utilización de los materiales locales (tierra, piedra, madera); de materiales que la caracterizan y le dan sus proporciones, su simplicidad, su armonía y el desarrollo de las costumbres. La valorización y salvaguarda de este hábitat puede aprovecharse, en primer lugar, por los propios habitantes locales, debido a la comodidad que obtienen estas viviendas en cuanto a la regulación térmica, en especial en verano, la disponibilidad de materiales de construcción local y, en consecuencia, el escaso coste de la construcción. Además, en segundo lugar, puede resultar ventajoso para la promoción del turismo rural debido al valor estético de las viviendas y de su perfecta integración en los paisajes locales.

El Medio Atlas, sin disponer de la riqueza patrimonial del Rif o del sur marroquí, contiene un hábitat rural auténtico, bien integrado en su biotopo. El aduar Sidi Mejber es un arquetipo de esta autenticidad. En el conjunto geográfico del Rif y del Pre-rif, a pesar de su densidad demográfica, el paisaje del hábitat rural tradicional está

dominado por aduare compuestos por casas diseminadas. Los tipos arquitectónicos de las casas rifeñas se adaptan de forma excelente al medio natural de una montaña muy poblada, húmeda y fría.

El hábitat tradicional es producto, en gran medida, del determinismo impuesto por factores físicos y naturales de los territorios analizados. Con el paso del tiempo, el peso de los factores físicos y endógenos va retrocediendo en beneficio de factores exógenos que derivan, en gran medida, del efecto contagio de modelos que va imponiendo el proceso de globalización y las leyes del mercado (López Lara y otros, 2007b)

Las transformaciones que Marruecos desarrolla en las dos últimas décadas (Reino de Marruecos, 2006) ponen en entredicho la supervivencia del hábitat rural, en especial en las zonas rurales marginadas y montañosas, donde la amenaza de su desaparición es evidente de no emprenderse alguna acción de protección (Peyron, 2000). Las acciones de protección requieren el desarrollo de estrategias como las que se proponen seguidamente:

- Definición, inventario y catalogación de los hábitats rurales tradicionales para su puesta en valor.
- Sensibilización tanto de los actores oficiales como privados (Peyron, 2004) en el interés económico y cultural del hábitat.
- Mejora de las condiciones de vida de las poblaciones rurales tradicionales.
- Consideración y puesta en escena de este hábitat rural en los documentos de ordenación territorial.
- Promoción de actividades artesanales y de aquellos oficios relacionados con la construcción tradicional.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- AZARHOUN, A. (2005) *Los sistemas de almacenamiento de Chefchaouen (Marruecos): patrimonio histórico-natural. Inventario y propuesta de conservación*. DEA. Universidad de Sevilla. 87.
- BENCHRIFA A. Y JOHNON, D.L. (1993) "Environnement, Middle Atlas montains of Morocco", *African Mountains and Highlands: resources use and conservation*, Fac. des Lettres, Rabat, série Colloque et séminaire N° 29, 101-121.
- BERTRAND, CL. Y G. (2002) *Une géographie traversière: L'environnement à travers territoires et temporalités*, Paris, éditions Arguments, 311
- DEFCS/BCEOM-SECA (1994) *Parc National du Tazekka, Plan Directeur d'Aménagement et de Gestion*. Volume 1-2, Rabat, Marruecos.
- GARCÍA, L. Y HERNÁNDEZ, J. (2010) *Integración de construcciones en el paisaje rural*. Agrícola Española. Madrid.
- IDIL, A. (1982) *L'évolution des structures sociales et spatiales dans la Moyen Atlas du Nord-Est*. Tesis 3er. ciclo Universidad de Toulouse.

- JUNTA DE ANDALUCÍA y MINISTERIO DE AGRICULTURA, DESARROLLO RURAL Y DE AGUAS Y BOSQUES (2002) *Guía de desarrollo rural para el Norte de Marruecos*. Sevilla. Varios tomos.
- LAAROUSI, M. (2010) *El Parque Natural de Bouhachem y el pueblo de Moulay Abdeslam: casos de desarrollo local*. TFM. Universidad de Sevilla. 85.
- LÓPEZ LARA, E. (2001) “Diagnóstico territorial de las montañas del Rif (Marruecos). Propuesta de desarrollo territorial de un espacio subdesarrollado”. *Actas del XVII Congreso de Geógrafos Españoles. Forma y función del territorio*. Universidad de Oviedo, CeCodet, AGE y GEA. Oviedo. 381-383.
- LÓPEZ LARA, E. (2005) “La imagen turística de Marruecos proporcionada por Internet: reinterpretando el orientalismo”. *Cuadernos de Turismo*, 16. Murcia. 123-134.
- LÓPEZ LARA, E. (2008) “Cooperación y desarrollo territorial en el espacio fronterizo del norte de Marruecos”. *Estudios Fronterizos*, 17. Universidad Autónoma de Baja California. México. 43-71.
- LÓPEZ LARA, E. y Miranda Bonilla, J. (1994) “L’aménagement du territoire et alternatives de développement dans les espaces naturels: l’expérience andalouse”. *Développement des montagnes rifaines: Quelle stratégie?* Université Abdelmalek Essaâdi. Publications de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines. Série: colloques n° 6. Tetuán, Marruecos. 293-300.
- LÓPEZ LARA, E. y otros. (2007a) «Aspectos hidrológicos de la depresión de Marhraoua y sus márgenes (Medio Atlas Septentrional de Marruecos)» *Nimbus*, 19-20. Almería. 127-141.
- LÓPEZ LARA, E. y otros. (2007b) “Planificación y gestión del turismo ecológico en el Medio Atlas Oriental de Marruecos” *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 64. Barcelona. 51-70.
- LOWENGUTH, S. (2005) *La valorisation paysagère et touristique du Parc National du Tazekka*. Memoria fin de carrera. Universidad François Rabelais, Tours, 1pp. 48.
- MILIAN, J. (2007) “Le dilemme entre développement et protection dans les montagnes du Maroc: le cas des parcs du Moyen Atlas”, *Géocarrefour*, Vol. 82/4, <http://geocarrefour.revues.org/3002>
- OBDA, K. y otros. (2009) “Les unités ecopaysageres de l’habitat rural du Moyen Atlas Septentrional: un patrimoine à valoriser”. *Geomaghreb*, 5. Fes (Maroc). 113-125.
- ORTEGA, J. (1999): “El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico”, *Revista del Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid-Ciudades* 4; pp. 33-48.

- PEYRON, M. (2000) “Les inadéquations entre savoir et développement: le cas du Moyen-Atlas marocain” *Montagnes Méditerranéennes*, 12; pp. 49-51.
- PEYRON, M. (2004) “L’écotourisme comme levier des développement des ressources territoriales: les cas des massifs orientaux de l’Atlas marocain”. *Méditerranéennes*, 20; pp. 187-194.
- REINO DE MARRUECOS (2006) *Informe del Cincuentenario; 50 años de desarrollo humano y perspectivas para 2025*. [www.rdh50.ma](http://www.rdh50.ma) ; documento síntesis, en español [www.rdh50.ma/esp/docsynthese.esp.pdf](http://www.rdh50.ma/esp/docsynthese.esp.pdf)
- TENNEVIN, M. (1978) “Paysages karstiques du Moyen Atlas septentrional”, *Méditerranée* 1-2, Marsella. 23 – 32.
- TAOUS, A. y otros. (2009) “Karst et ressources en eau au Moyen Atlas nord-oriental”. *Geomaghreb*, 5. Fes (Maroc). 41-59.
- TRIBAK, A. y otros. (2006) «Activités touristiques et développement durable dans un espace montagnard marocain: cas du Moyen Atlas Oriental (Maroc)». *Turismo sostenible en zonas de montaña*. Université de Pau et des Pays de l’Adour. Pau. Francia.
- VV.AA. (2009). “Hábitat rural”, en *Geografía de España*. Ed. Ariel. 5ª Edición Barcelona. 329-340.